

CRÍTICAS DE LIBROS

● Periférica publica 'Antonio', novela inteligente y bien escrita de carácter coral, de la autora brasileña Beatriz Bracher

LA ZARZA ARDIENTE

Manuel Gregorio González

El siglo XX trató como amenaza, como terror atávico e indeliberado, lo que el XIX aún imaginó como un último refugio de lo sacro. Me refiero a la naturaleza acogedora, grata y rumorosa del primer Romanticismo, que en Conrad se presenta ya como causa primordial e ineludible de la barbarie –véase *El corazón de las tinieblas*–, y que en Faulkner vendría prefigurada y como intermediada por las páginas del *Pentateuco*. Esta conjugación de la naturaleza y el pecado, latiendo oscuramente en el paisaje, como una brasa antigua, es lo que Beatriz Bracher presenta aquí de un modo original, sutilmente actualizado, en el Brasil contemporáneo.

La originalidad a que nos referimos se extiende a dos aspectos: a la estructura testimonial mediante la que se reconstruyen los sucesos que atañen a una familia; y al carácter cultivado, burgués, de algunos de sus protagonistas, quienes emprendieron una vuelta al origen (estamos en las cercanías de 1968), que implicaba, necesariamente, la inhóspita frecuentación del mundo rural. En cuanto a la actualización mencionada, se trata de una modificación de carácter intelectual: *Antonio* no es una novela sobre las fuerzas subyugantes e hipnóticas de la naturaleza; antes bien, es una obra donde se muestra cómo los prejuicios culturales (la consabida preferencia por lo puro, lo genuino y lo auténtico que se extendió en los 60-70), ahorman la concepción y la propia actuación del individuo sobre el mundo circundante. A este respecto, *Antonio* es una novela sobre la educación recibida. Y en no menor medida, sobre la diferencia de clases. Esto implica que la reconstrucción familiar que aquí emprende la autora (*Antonio* es el nombre del nuevo miembro de la familia, aún nonato) es también la reconstrucción cultural de la malla educativa donde se hallan suspensos los personajes.

La sutileza de Beatriz Bracher consiste en bajar todas estas cuestiones, de orden intelectual, con evidente naturalidad y sin salirse de un educado coloquialismo, acorde al formato testimonial y fragmentario de la novela. En tal sentido, podría decirse que *Antonio* es una novela de fuerte carácter antiexótico (en la que se contienen numerosas formas de soledad), construida, no obstante, sobre los perdurables tópicos de un exotismo pánico y naturalista.

Antonio. Beatriz Bracher. Trad. Juan Cárdenas. Periférica. Cáceres, 2024. 248 págs. 19,50 euros



La escritora y guionista brasileña Beatriz Bracher.



● Renacimiento publica 'La civilización de España', de J. B. Trend, donde hace un breve recorrido por la historia española

LA EXCEPCIÓN ESPAÑOLA

M. G. González



En su prólogo, el investigador William Chislett señala que John Brande Trend halló en España, en la España de 1919, cierto grado de civilidad, inencontrable en el resto de la Europa emergida de la Gran Guerra. También recuerda en tales páginas la amistad o el vínculo que Trend mantuvo con numerosas personalidades del momento, pertenecientes a las tres generaciones aún en activo: la del 98, la del 14 y la del 27: Unamuno, García Lorca, Giner, Juan Ramón Jiménez, etc. En Trend se da, pues, una temprana simpatía por lo español que obtiene como fruto una porción de libros dedicados al país o a alguna de sus figuras más prominentes. Valgan como ejemplos el ensayo dirigido a Falla y la música española; o este *La civilización de España*, libro de carácter histórico y divulgativo, editado por primera vez en Londres en 1944.

Como es de prever, este interés de Trend se encauza desde los presupuestos en boga, aplicados a la historiografía española. Presupuestos que incluyen un fuerte determinismo geográfico, trasplantado a la caracteriología de las naciones (el siglo XVIII y el XIX no harían sino repetir este lugar común, enunciado por Bodin en el XVI); pero presupuestos que parten de una excepcionalidad, de España como excepción histórica, que aún hoy es posible encontrar en obras especializadas. A este respecto, Trend no hará sino abundar en un prejuicio extendido: "España, que no había tenido un siglo XVII ni un siglo XVIII, en el sentido ordinario europeo, no debía tener tampoco un siglo XIX" (pág. 168). Algunas páginas después leeremos: "Esta era la España moderna que fue dispersada en 1939". Como el resto de Europa, cabría matizar. En todo caso, la idea de la España individualista y centrifuga era

ya un antiguo lugar común que el XVIII ascenderá a categoría científica. Desde estas premisas –que también podemos hallar en Sánchez Albornoz– Trend no hará sino escribir una breve historia de España, movido de un cordial y sincero fatalismo.

Por todos estos motivos, *La civilización*

de España de Trend supone un excelente documento de época: de la primera mitad del XX donde se escribió; de la historiografía al uso desde la que se concibió; y de cierta simpatía profunda y cultivada hacia un país, hacia la idea romántica de un país, hoy felizmente desacreditada.

La civilización de España. J. B. Trend. Trad. Pedro Bosch Gimpera. Renacimiento. Sevilla, 2024. 216 págs. 21,90 euros

J. B. Trend, a la derecha, junto a Manuel de Falla, en Sevilla.

